

La música en Teotihuacán

M. A. Graciela Mirna Marroquín

Introducción

Teotihuacán, esplendorosa ciudad mesoamericana que surge en el período clásico prehispánico, es una cultura que todavía esconde muchos misterios, tales como ¿porqué construyeron esta gran urbe y porqué la abandonaron? Tan misteriosa era, que los primeros visitantes después de su abandono (en 750 d. C.) como no sabían quién la había construido, se lo atribuyeron a los dioses llamándole "Teotihuacán" que significa "lugar donde nacen los dioses"¹

Teotihuacán surge alrededor del año 1 d. C., se cree que se pobló con la llegada de gente procedente de la desaparecida ciudad de Cuicuilco² y se unieron a otros grupos ya existentes ahí (desde el 500 a. C.). El dios Huehuetéotl Dios Viejo y señor del Fuego, que representa al volcán Xitle, es un legado de la cultura de Cuicuilco.³ También se ha visto influencia de la cultura olmeca y maya del preclásico, como la adoración a Quetzalcóatl por los olmecas. A su vez, aspectos de la cultura teotihuacana son retomados por los toltecas y por consiguiente, por los mexicas.

Las referencias históricas a Teotihuacán datan del siglo XVI, información que fue recopilada por miembros de la iglesia como Fray Bernardino de Sahagún. Esta información es la apreciación que los pueblos posteriores, como los toltecas y los mexicas, tenían de Teotihuacán, convirtiéndose en un lugar sagrado y lleno de leyendas, empezando por el mito de la creación del "Quinto sol".

Diversos autores describen a Teotihuacán, sito la referencia de la página web del INAH:⁴

"Cuatro eras o soles habían existido anteriormente. Sin embargo, grandes catástrofes acabaron con todo aquello que existía, quedando solamente oscuridad. Los dioses acordaron reunirse en un lugar sagrado para volver a crear el mundo y darle otra

oportunidad al ser humano; y decidieron hacerlo en Teotihuacán. Encendieron un gran fuego y comenzaron a deliberar sobre quién debería ser sacrificado para convertirse en el sol que daría vida a la nueva creación.

-¿Quién tomará el cargo de alumbrar al mundo?, se preguntaban los dioses.

-“Yo lo haré”, el noble Tecuciztécatl adelantó a decir.

-¿Quién será otro?, replicaron los dioses.

Ante el silencio, todos decidieron que lo hiciera el humilde Nanahuatzin, quién rápidamente aceptó la responsabilidad. Se les construyeron dos grandes pirámides para que ayunaran e hicieran penitencia por cuatro días.

Tecuciztécatl realizó ofrendas maravillosas como plumas de quetzal y espinas de piedras preciosas. Por su parte, Nanahuatzin hacía ofrendas muy sencillas, como atados de cañas, bolas de heno y espinas de maguey con las que ofrendaba su propia sangre.

A la media noche todos los dioses se colocaron alrededor del fuego llamado teotexcalli. Instaron a Tecuciztécatl a entrar en él, pero éste, al ver la intensidad del fuego y sentir su calor emanado, tuvo miedo, dando un paso hacia

¹ Matos, E.

² ibid

³ Arqueología mexicana, n° 56

⁴ <http://cultura-inah.gob.mx>

atrás. Cuatro veces intentó lanzarse al fuego, pero en todas ellas lo detuvo el miedo. Los dioses instaron entonces a Nanahuatzin, quien sin pensarlo, cerró los ojos y se lanzó decididamente al fuego.

Tecuciztécatl, al verlo, se lanzó detrás de él. Poco tiempo después, un sol aparecería, eliminando las sombras de la tierra. Sin embargo, algo no marchaba bien. Detrás del sol apareció la luna, iluminando de igual forma el firmamento, produciendo un gran destello de luz.

Al ver esto, un sacerdote tomó un conejo y se lo lanzó a la luna, dando en el rostro de Tecuciztécatl, apagando su resplandor y sólo permitiéndole ser visto por las noches”.

La leyenda del origen de la música en Teotihuacán, es una leyenda interesante que los toltecas tenían:

“Cuando los dioses murieron en Teotihuacán, sus sacerdotes, llenos de tristeza, peregrinaban sin rumbo fijo por el país, en busca de consuelo. Uno de ellos llegó hasta el mar, donde se le apareció Tezcatlipoca, quien le aconsejó que fuese a la casa del sol a pedirle alivio a sus sufrimientos. Formando sobre el mar un puente con ballenas, tortugas y manatíes, llegó hasta allí; pero el sol, percatado de la visita del sacerdote, previno a sus cortesanos que nadie debería dar oídos a las palabras del visitante, bajo pena de un gran castigo; más el sacerdote lloró tanto y en forma tan sentida, que Huéhueltl y Teponaztli no pudieron resistirse a sus ruegos. Irritado el sol por esta desobediencia, les arrojó a la tierra en donde, desde entonces viven, consolando a los mortales”.⁵

Obviamente, la música existe desde los primeros pobladores que habitaron el territorio mexicano, así se han hallado evidencias antropológicas del uso de instrumentos musicales.

Instrumentos musicales

De los instrumentos musicales que se han hallado en Teotihuacán tenemos mayormente a los clasificados como *aerófonos*, especialmente el caracol. De las especies encontradas están *Strombus gigas*⁶ y *Fasciolaria gigantea*⁷ (fig. 1) en la cual se observa que

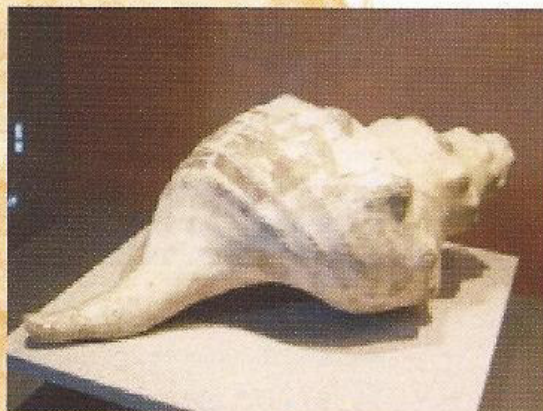


Fig. 1. Caracol marino pintado, teotihuacano. Museo Nacional de Antropología e Historia. Foto: Mima Marroquín.

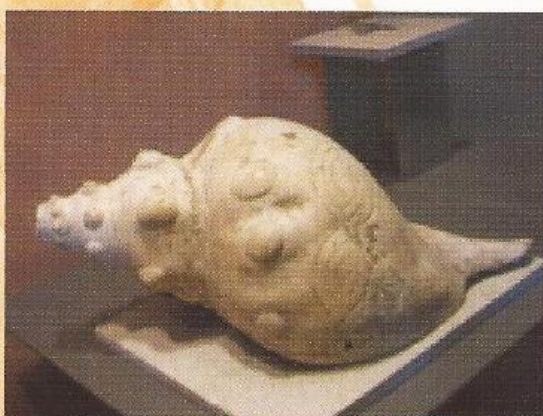


Fig. 2. Caracol marino labrado teotihuacano. Museo Nacional de Antropología e Historia. Foto: Mirna Marroquín.

⁵Orta, G.

⁶Martí, S.

⁷Méndez, Alejandro; Pimentel, Ángel

está decorado con colores típicos de Teotihuacán. Algunos otros ejemplares están esgrafiados. (fig. 2).

Otros aerófonos que se han encontrado son silbatos globulares con aereoducto, ocarina zoomorfa con 4 perforaciones (fig. 3), flauta bifurcada antropomorfa con 2 agujeros para cada tubo (fig. 4), trompetas de barro, vasos silbadores, algunos con forma de mono; las flautas alcanzaron su apogeo en la época del clásico con las flautas cuádruples de Teotihuacán, donde muestran el desarrollo de escalas musicales complejas.⁸

Evidencias de la música

En diferentes edificaciones de Teotihuacán se ha hallado un elemento que indudablemente fue de gran importancia: **el caracol**.

Los caracoles marinos se han encontrado en entierros en diferentes etapas de construcción o ampliación de las pirámides; veamos algunos aspectos del desarrollo de Teotihuacán para conocer algunos ejemplos de entierros. Los arqueólogos han establecido la cronología de este desarrollo en "fases", realizado por el Dr. Millon⁹ y su equipo en 1960 en base a los materiales que han ido hallando:

Tzacualli (1-150 años d. de C.), Miccaotli (150-250 d. c.), Tlamimilolpan (250-450 d. c.), Xolalpan (450-650 d. c.), Metepec (650-750 d. c.), Oxtotipac (750-850 d. c.).

Desde la primera fase, la ciudad ya estaba delineada y tenía los principales componentes, como la calzada de los muertos, la primera fase constructiva de la pirámide de la luna y la pirámide del Sol (centro fundamental y eje rector de la Cd.). En cada fase de construcción de las pirámides, eran realizados sacrificios como ofrenda para la prosperidad de la ciudad, como los entierros en cada esquina de cada plataforma de la pirámide del sol.

En la fase Miccoatl (150-250 d. C.) se construyó el templo de Quetzalcóatl, que fue entonces el centro fundamental de Teotihuacán, fase importante en la cual la ciudad se extendió,



Fig. 3. Silbatos globulares y ocarina zoomorfa. Museo de Antropología e Historia. Foto: Mirna Marroquín.



Fig. 4. Flauta bifurcada antropomorfa. Museo de Antropología e Historia. Foto: Mirna Marroquín.

⁸ Arqueología n° 94

⁹ Matos, E.

al igual que la pirámide de la luna, que requería de sacrificios humanos. Se han encontrado en la pirámide de la luna, donde empieza la ampliación, entierros diversos. Uno de ellos es un esqueleto masculino acompañado de una rica ofrenda de animales y objetos diversos, como numerosos caracoles marinos, algunos de grandes proporciones y otras más pequeñas usadas como cascabeles (entierro 2).¹⁰ En el entierro 3 de la fase Tlamimilolpa (250-450 d.c.), se encontraron 4 esqueletos masculinos con ofrendas diversas, entre las cuales se hallaron también grandes caracoles marinos, colocados en las esquinas de la fosa.

Las trompetas de caracol alcanzaron un estatus sagrado a tal grado, que les dedicaron templos, como en el Templo de los Caracoles Emplumados de Teotihuacán, (fig. 5). Así también, se muestran en los murales del conjunto de los jaguares, en el palacio de Quetzalpapálotl (mariposas), felinos soplando trompetas de caracol emplumadas y emboquilladas, en la representación de una procesión de sacerdotes jaguar, (fig. 6). Estos sacerdotes invocan a Tláloc para que traigan lluvia mediante estos caracoles, de los que emerge la vírgula del sonido. Los sacerdotes eran personajes muy importantes pues se encargaban de los ritos y ceremonias dedicadas a los dioses. Otros murales muestran que las trompetas emiten sonidos por sí mismos, acompañando la aparición de Dioses,¹¹ como la Diosa de un mural en Tepantitla, Teotihuacán, donde se observan cuatro caracoles marinos con boquilla ubicados bajo la plataforma-montaña del mural.¹²

En la pirámide de Quetzalcóatl (o templo de la serpiente emplumada) (fig. 7), se observan grandes esculturas de cabezas de serpientes emplumadas, que emergen de los tableros, alternadas con cabezas que aun no han sido identificadas.¹³



Fig. 5. Caracoles emplumados del templo de los caracoles. Sitio arqueológico de Teotihuacán. Foto: Mirna Marroquín.



fig. 6. Jaguar soplando trompeta de caracol emplumada y emboquillada. Palacio de los jaguares, sitio arqueológico de Teotihuacán. Foto: Mirna Marroquín.

¹⁰Matos, E.

¹¹ibid.

¹²Paulinyi, Z

¹³Matos,E.

(algunos consideran que se trata de la representación simbólica de Tláloc, dios del agua),¹⁴ también están labrados todo el cuerpo y el crótalo de la serpiente de cascabel, así como caracoles y conchas. Su expresión simbólica como elementos representativos del agua y del movimiento, los relaciona directamente con el dios Tláloc.

Los caracoles fueron instrumentos musicales muy apreciados en todas las culturas prehispánicas de México, asociado a uno de los dioses más importantes mesoamericanos: *Quetzalcóatl*, (fig 8).

Esta imagen es una de las diversas representaciones de este dios, en donde se observa claramente que porta cascabeles de caracoles pequeños como collar, al igual que tiene como pectoral una sección de un caracol grande al que le llaman *Ehecacózcatl* (joyeles del viento). El caracol representa el soplo divino, creador del hombre.

La leyenda de los cinco soles (visión mexica) que culmina con la creación del quinto sol (descrito al principio de este artículo) hace ver a *Quetzalcóatl* como uno de los principales dioses que intervinieron en la formación del mundo:

“Los primeros cuatro soles estuvieron precedidos por el agua, la tierra, el fuego y el viento. El signo del primer sol fue Cuatro Agua, se le llamó Nahui-Ocelotl (Cuatro Jaguar), este mundo lo habitaron los gigantes que fueron destruidos por los jaguares. *Quetzalcóatl* colocó por sol a la bella Chalchiutlicue, la de la falda de jade, hermana de Tláloc y, como él, diosa del agua; *Tezcatlipoca* hizo que lloviera fuerte, todo se inundó y la gente se convirtió en pez.

El signo del segundo sol fue Cuatro Tierra, llamado Nahui-Ehécatl, en donde también vivieron los gigantes. *Quetzalcóatl* golpeó con un bastón a *Tezcatlipoca* y éste cayó al agua. Allí se transformó en tigre y se comió a los gigantes. Después *Quetzalcóatl* transformó a los sobrevivientes en monos.

El signo del tercer sol fue Cuatro Lluvia. Se llamaba Sol de Lluvia de Fuego. Los dioses pusieron por sol a Tláloc; *Quetzalcóatl* hizo que del cielo lloviera



Fig. 7. Templo de la Serpiente Emplumada. Sitio Arqueológico de Teotihuacán. Foto: Mirna Marroquín.



Fig. 8. *Quetzalcóatl*, Códice Borbónico 22¹⁵

¹⁴ Cabrera, R.

¹⁵ Caso, A.

lumbre, cenizas, chispas, brasas candentes que todo lo incendiaban; así, los que en él vivían, se quemaron o se convirtieron en pájaros.

El signo del cuarto sol fue Cuatro Viento, por eso era llamado Sol de Viento. En esta época Quetzalcóatl se hizo sol; sin embargo, el Tigre Tezcatlipoca lo derribó de un zarpazo y entonces se levantó un gran viento. Todo fue arrasado por él. Los hombres se volvieron monos nuevamente para que naciera el quinto sol, en el cual vivimos. Pero la Tierra se había quedado envuelta en tinieblas, por esto los dioses se reunieron en Teotihuacán....."¹⁶

En Teotihuacán, las evidencias de Quetzalcóatl son sólo la representación de una serpiente que está emplumada, no como los ejemplos de los códices de origen mexicana, como el anteriormente citado. Algunos autores como Karl Taube mencionan que la serpiente emplumada simboliza las aguas pluviales (el ave) y las aguas que corren por la superficie terrestre (la serpiente);¹⁷ Eduardo Matos Moctezuma menciona, además, que guarda relación con el poder de los gobernantes y que no toda serpiente emplumada es Quetzalcóatl. Enrique Florescano enfatiza que la imagen de la Serpiente Emplumada es el emblema real del gobernante ahí enterrado.¹⁸

Lo que es evidente es la importancia que tuvo el caracol en la sociedad teotihuacana ya que desde entonces este instrumento musical tenía una relación con la serpiente emplumada, indudablemente asociada a las divinidades o a los *tlatoanis* (gobernantes), la música en esta cultura fue muy relevante.

Referencias

- Cabrera, Rubén. 2008. *Teotihuacán*. Primera reimpresión. México, D.F.: INAH
- Castellanos, Pablo. 1985. *Horizontes de la música precortesiana*. (2a Edición). México, D.F.: F.C.E.
- Caso, Alfonso. 2000. *El pueblo del sol*. Decimoséptima reimpresión. México, D.F.: F.C.E.

Cultura-INAH. "Leyenda del quinto sol" [en línea]. *Teotihuacán Ciudad de los Dioses*. http://culturainah.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=92&Itemid=53

Florescano, Enrique. 2009. "Nueva imagen del Estado teotihuacano" [en línea]. *Revista de la Universidad de México*, No. 67, abril. <<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/6709/florescano/67florescano.html>> [21 sep. 2011].

Martí, Samuel. 1968. *Instrumentos musicales precortesianos*. (2ª edición). México, D.F.: INAH.

Matos, Eduardo. 2002. "Huehuetéotl-Xiuhtecuhtli en el centro de México". *Revista Arqueología Mexicana*.

Editorial Raíces, s.a. de c.v., N° 56, julio-agosto.

Matos Moctezuma, Eduardo. 2009. *Teotihuacán*. (1ª edición). México, D.F.: INAH.

Méndez, Alejandro; Pimentel, Ángel. 2010. *Tipología de los instrumentos musicales y artefactos sonoros arqueológicos de Mesoamérica y del Norte de México*. Tesis.

México, D.F.: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
Mendoza, Estela. 2006. *Leyendas de los antiguos mexicanos*. México, D.F.: Editores Mexicanos Unidos, S. A.

Orta Velásquez, G., 1996. *Breve historia de la música de México*. México, D.F.: Instituto Politécnico Nacional.

Paulinyi, Zoltán. 2007. "La Diosa de Tepantitla en Teotihuacán: una nueva interpretación" *Cuicuilco* [en línea] Vol. 14, Núm. 41, septiembre-diciembre, 2007, pp. 243-272 Escuela Nacional de Antropología e Historia
MéxicoInternet:<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCv=35112370010>.

¹⁶ Mendoza, B.

¹⁷ Matos, E. (2002)

¹⁸ Florescano, E.